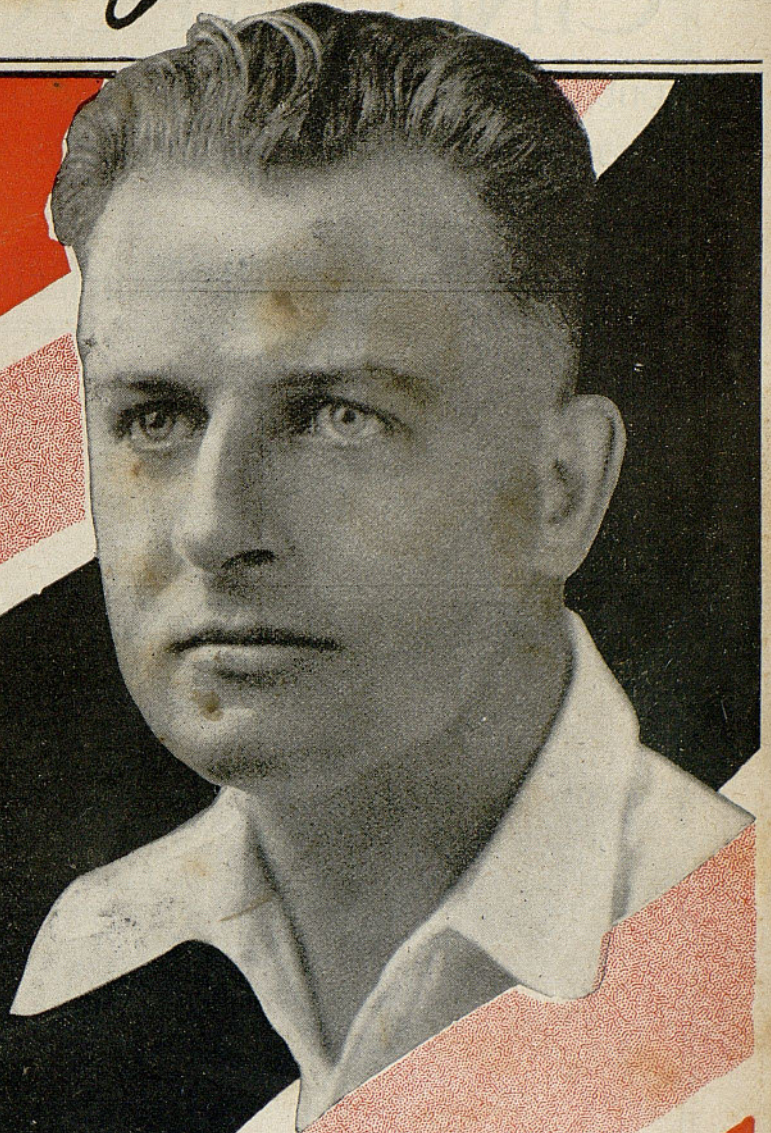


Cine Popular

20 cts.



REGINALD
DENNY

NOVELA POPULAR CINEMATOGRAFICA

publica cada semana, en forma de novela, el argumento de una de las mejores películas de los mejores protagonistas.

Títulos de los números publicados

1. Robín de los bosques.—2. El sello de Cardí.—3. La agonía de las águilas.—4. La casa del misterio.—5. Día de paga.—6. Una carrera en Kentucky.—7. El flirt.—8. Chiquilín y Chiquilín hospiciano.—9. Theodora.—10. ¡Qué tontos son los maridos!—11. Señal de amor.—12. Distracción de millonario.—13. La Duquesa Misterio.—14. Las apariencias engañan.—15. El triunfo de la vía férrea.—16. El excéntrico.—17. Amor de antaño.—18. Cobarde en apariencia.—19. El sello del silencio.—20. Su Majestad el Americano.—21. La voluntad de un hombre.—22. Besada.—23. Parodia de «Los tres mosqueteros».—24. Retribución.—25. Matrimonio accidentado.—26. Abnegación de madre.—27. Hora terrible.—28. El desquite de Garrison.—29. El juramento.—30. La Bohème.—31. El gatito montés.—32. Bajo la nieve.—33. Como un cuento de hadas.—34. Vidocq.—35. Las dos huérfanas.—36. Tess, en el país de las tempestades.—37. Violetas imperiales.—38. La seducción de Afrodita.—39. Las dos tormentas.—40. Los amores de un príncipe.—41. Los dos sargentos franceses.—42. La eterna llama.—43. A galope tendido.—44. La muchacha que yo amaba.—45. Un frac para dos.—46. Salomé.—47. El viejo nido.—48. Una noche misteriosa.—49. Chiquilín, artista de circo.—50. Susana.—51. La razón de vivir.—52. ¡Terror!—53. La rosa de Flandes.—54. La diosa verde.—55. El rey del radio.—56. Cazando el amor.—57. Entre naranjos.—58. De mala suerte.

★★★★★★★★★★★★★★★★

Precio: 25 cts.

con una bonita postal - regalo

Cómprela usted
todas las semanas

Precios de Suscripción

ESPAÑA:		
Un año.	10	ptas.
Seis meses.	5'50	"
EXTRANJERO:		
Un año.	15	"
Seis meses.	8	"

Cine Popular

REVISTA
SEMANTAL
ILUSTRADA

Barcelona 21 de Mayo 1924

Año IV - Número 169

Redacción y Administración: Calle de Bar-
bará 15 - Apartado de
Correos número 925
- Teléfono 2753 A.

UN POCO DE CRÍTICA

Las películas de amor

Pocas veces se ofrece en la pantalla una verdadera pasión amorosa bien observada.

Influenciados los directores de casas productoras de films por las novelas más malas que se escriben y por las comedias más ramplonas que se representan en los escenarios teatrales, fabrican películas basadas también en la falsedad y en la vulgaridad de que adolecen comedias y novelas.

Son muy pocas las novelas que se han escrito en el mundo en las cuales esté estudiada, con certera visión, una pasión amorosa. Y menos aún son las comedias en que pueda encontrarse una observación atenta de la misma pasión.

Como, en general, cada hombre y cada mujer aman a su manera, y es muy difícil encontrar dos criaturas cuya capacidad para el amor sea igual, en esta diversidad asombrosa encuentran, si no razón, cierta disculpa, todas las malas novelas y comedias mediocres que hablan de amor. Cada espectador se cree que si él no ama de aquella manera que lo hace el protagonista de la comedia o de la novela, puede haber un semejante que sí ame de aquel modo.

El observador atento comprende, por el contrario, que de aquel modo no ama nadie, porque aquello que lee en el libro o presencia en el teatro no es amor, sino una mixtificación.

Cuanto más falso es el amor que se presenta en una mala novela o en una comedia ramplona, más gestos hacen los perso-

najes que el autor supone enredados en una pasión amorosa.

El gesto, claro es, no pasa de ser melodrama, es decir, una cosa inexistente, ficticia, hueca, vacía. El amor, cuanto más amor es, más callado, más tímido, más delicado e íntimo es. El gran amor es una cosa silenciosa, fina, exquisita.

Aunque sea un amor desesperado, no deja de ser silencioso. Puede terminar, yendo por caminos de tragedia, en crimen o en suicidio, pero sin grandes ruidos, sin gestos, sin alharacas.

No hay diferencias, en esta pasión, entre humildes y poderosos. Podrá ser en éstos más refinada, pero no más profunda. En las cosas fundamentales todos los hombres son iguales. Todos aman, todos mueren. El amor y la muerte, las cosas más grandes y misteriosas, igualan a las criaturas todas.

Podrán morir de diferentes enfermedades. Desemejanza baladí. También aman de distinto modo. La diferencia es lo de nosotros.

El cine podría dar a los espectadores una maravilla de observación de la pasión amorosa. En la novela—y hablamos ahora de las que son buenas—se pierden, para gran parte de lectores, muchos detalles. En el teatro—refiriéndonos también a los dramas de honda observación—no se advierten tampoco todos los matices.

La pantalla puede dar por entero esos detalles y matices que se pierden en el libro y en el drama.

Desgraciadamente, en términos bastante generales, los productores de películas han puesto su atención, con preferencia, en las malas comedias y en las novelas insignificantes. Y así vemos, en la pantalla, falseado también el amor. Poca atención para su hondura, mucho cuidado en el gesto, en lo melodramático, en lo hueco y baladí.

Las películas de amor, por esta causa, son las que tienen más defectos. En ellas, realmente, no se ama. Todo es ficción, pero de la peor especie. Hombres y mujeres, presentados como absorbtos en pasión de amor, se mueven como muñecos, no como criaturas vivas. La tristeza desesperada, la alegría gozosa, la emoción estremecida, la tribulación, los celos, el no vivir tranquilo, la felicidad de un diálogo amoroso, la duda, la inquietud, todos esos diversos estados de ánimo por los que pasa, a veces en unos instantes, la mujer o el hombre enamorado, brillan por su ausencia en muchas de las películas llamadas de amor.

En cambio hay gran suma de superficialidades, detalles ridículos, risas desatadas, tristezas que hacen reír, lo más ajeno a la psicología del enamorado.

El saber que cada criatura es un mundo aparte en esto del amor, no evita que se comprenda que ese amor que se ve en gran número de películas no es aplicable a nadie. Porque, en efecto, aquello no es amor, sino una caricatura risible del amor.

En las contadas películas que hemos visto donde el amor está

bien observado, donde realmente se presencia una pasión amorosa, el cine ha llegado a una cumbre. Se ve todo en la pantalla. Su dinamismo facilita esta multiplicidad de puntos de vista. A un mismo tiempo, de paso que vamos asistiendo al desarrollo de la pasión, a su realización y a su final, vemos también los estados de ánimo por qué pasa, súbitamente la pareja enamorada. A veces, mientras uno ríe, el otro llora y viceversa. Que así es, en verdad, el amor.

Deja, una película así, una impresión imborrable. Las otras, en cambio, llamadas también pe-

lículas de amor, fundadas en comedias y novelas absurdas, deshonran la pantalla.

El tino, la certera dirección de un film puede, con reales películas de amor, crear obras de arte duraderas. Arte y vida que la pantalla puede reflejar de modo perfecto.

Lo inadmisible ya es continuar con el melodrama, con el gesto de mixtificada desesperación, con lo ramplón y lo vacío de toda esencia de verdad.

Una buena película de amor es todo un realísimo poema. ¿Será posible que no se acabe de comprender esto?

Crónicas de la pantalla

¿Por qué cambiar de esposa?

Apareció Gloria Swanson en la pantalla, ideal, maravillosa de gesto y vistiendo una «toilette» de suprema elegancia.

—¡Qué guapisima está Gloria!—dije a mi amiga Marita, que la contemplaba absorta.

He de advertiros antes de pasar adelante, que para mi amiga no existen bellezas en artistas de cine. Todo es artificio, pintura y composición.

La Nita Naldi, por ejemplo, que para mí es una de las estrellas más brillantes del arte mudo (en lo que se refiere a belleza), para Marita no es más que una mujer vulgar. Los bellísimos ojos de Nita tienen forma china; su cuerpo escultural es tachado por ella como uno de los más corrientes; tiene el cuello de esta manera, el talle de la otra.

Mientras Gloria iba mostrándonos las exquisiteces de su arte incomparable, la orquesta preludiaba el bello fox inglés «Ara-blán Nigs».

La música, suave y dulcísima, semejaba el murmullo de un coro de voces angelicales, y adentrándose en mi alma la hacía retemblar hasta sus más profundas resonancias.

A mi imaginación acudían recuerdos imborrables de añoran-

zas perdidas. Mi pensamiento se reconcentraba en sí para recoger las delicias de los dulces recuerdos del pasado.

Marita vino a sacarme de mi abstracción.

—¿En qué piensas, Cristina?

Y viendo mis ojos humedecidos por la intensa emoción que en mí despertara la música, preguntóme alarmada:

—Pero ¿lloras? Dime, por favor, ¿qué te ocurre?

—No es nada, Marita—respondí con angustia y llorando silenciosamente.—Recuerdos que un día constituyeron toda mi ilu-

sión y que ya han desaparecido como una sombra, dejando paso al cruel desengaño.

—Romanticismo eterno—repuso mi amiga irónica.

—¡Oh, Marita, si supieras cómo sufre mi corazón! Pero... ¿a qué disertar sobre este tema?—dije yo, procurando aparecer más animada y disimulando lo más que pude mi nostálgica tristeza.—Ahí está tu favorito Tomás Meighan. Te lo confieso, que solamente viendo su sonrisa simpática e inextinguible, he cambiado. Ya estoy más alegre. ¿Te gusta Bebé Daniels?

—Es mucho más bonita que la Swanson—se limitó a contestar mi bella amiga.

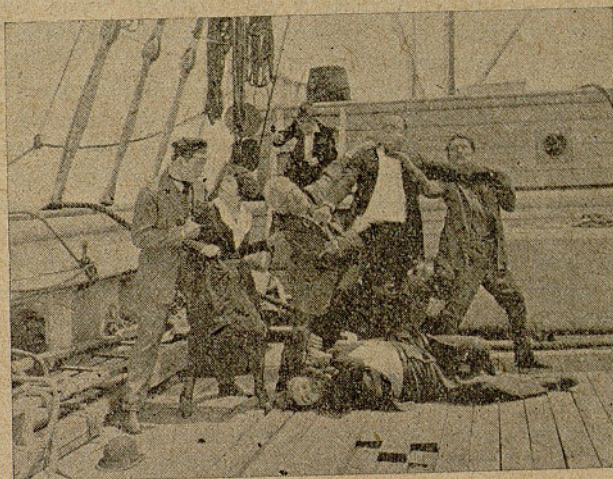
Mientras la pantalla seguía deleitándonos con sus escenas admirables, interpretadas maravillosamente por los célebres artistas Swanson, Meighan y Bebé Daniels, mi pensamiento volvía de nuevo a remontar su vuelo hacia alturas inimaginables, buscaba, y no hallaba, el ansiado reposo.

Terminó la cinta y yo salí del hermoso salón con el alma llena de tristes presentimientos.

—¡Cómo se titula la película que hemos visto hoy?—preguntóme Marita con interés.—Ya no recuerdo.

—Tiene un título original—respondí:—*¿Por qué cambiar de esposa?* Por cierto que voy a volverla a ver de nuevo. Es lindísima.

V. I.



Un sensacional momento de «El rey del radio».

ELOGIOS

DE MARY PHILBIN

No hemos visto a esta artista, que recordemos, nada más que en una película: en la super-joya de la marca «Universal» titulada *Los amores de un príncipe o el carrousel de la vida* (1). Sin embargo, siempre recordaremos con verdadero placer la maravilla de su interpretación de la protagonista de aquella magnífica obra.

Es, en verdad, el trabajo de Mary Philbin, en esa película, algo maravilloso. Difícilmente se puede llegar a una más perfecta interpretación.

Por si esto fuera poco, Mary Philbin posee una belleza seductora, un cuerpo de adolescente y una gracia singular en todo su rostro. Sus ojos, al mirar, ha-

to. La tristeza de su rostro dice toda la tortura de su alma.

Sólo tiene el consuelo de sus escapadas al ensueño, y siempre sueña despierta, de un modo romántico.

Sus sueños están poblados de hadas. Y he aquí que, en la vida, se presenta el príncipe salvador. Toda su alma, delicada y exquisita, se entrega al amor

que llega ignorando la alcurnia del amado. Luego, con la verdad de quién es él, llega el desencanto, la desilusión desoladora.

Tras breves días de alegría, torna, para la desgraciada, el dolor, la tristeza, el desencanto de todo.

Maravilla entonces ver reflejado en el rostro de esta gran

tados de ánimo, dándoles un rango de creación artística; cuando a la obra de ficción le da una artista tal sensación de verdad, de realidad, realzada hasta la cumbre donde arte y verdad se confunden; cuando todo esto se logra con una naturalidad extraordinaria, no cabe la menor duda: estamos ante una gran artista.

Este es el caso de Mary Philbin. Solamente recordamos haberle visto la interpretación de *Los amores de un príncipe*, pero ello basta, aunque no haya hecho nada más, para consagrarla como una de las mejores artistas de la pantalla. Sin hipérbole. Todos los elogios son pocos para quien tan maravillosamente ha



Norman Kerry



Mary Philbin

He aquí los dos afortunados protagonistas de la colosal película «*Los amores de un príncipe*».

blan. Los movimientos de su cuerpo, cuando ha de interpretar un dolor íntimo o una alegría profunda, tienen también elocuencia excepcional.

En *Los amores de un príncipe* Mary Philbin representa una muchacha desgraciada forzada a trabajar para ganar el susten-

artista todo el dolor de su alma. Su cara no es más que un admirable espejo en el que vamos observando todas las facetas, todos los matices de su pena, de su angustia, de su amargura.

Cuando se tiene la facultad poderosa de crear una interpretación tan acabada de diversos es-

hecho el papel de la protagonista de esa película.

(1) El argumento de esta película, una de las mejores que se han proyectado este año, está publicado en uno de los números de *Novela Popular Cinematográfica*.

De aquí y de allá

Información absolutamente inédita en España

Película en colores

De cuando en cuando nos sorprende agradablemente una película en colores.

Cytherea es una hermosa producción en la que aparecen tintes y coloraciones preciosas que le dan un valor grande de originalidad.

Es desconocida todavía en España.

Griffith a Roma

El célebre director cinematográfico va a marchar a Roma para contratar con un sindicato de banqueros la producción de una serie de películas.

El sindicato de banqueros opina que Griffith, haciendo películas en Italia con actores italianos y técnica americana, obtendría un gran triunfo artístico y económico.

Otro libro de Elinor Glyn

Se anuncia que bajo el título de *Cómo educar a la mujer* se va a llevar a la pantalla un libro de la escritora Elinor Glyn, dentro de unos dos meses.

Será dirigido por Monte Bell, uno de los ayudantes más prestigiosos de Charles Chaplin.

Harán de estrellas María Prevost, Monte Blue, Louize Fazenda y Creighton Hale.

Charles Chaplin tiene una nueva dama

Para sus nuevas comedias californianas, Charles Chaplin ha escogido una nueva actriz llamada Lita Grey.

Tiene todo el aspecto de una mujer española, lo que no desmiente su ascendencia, ya que los antepasados de Lita fueron a California emigrando de España.

Lita trabajó con Charles Chaplin en *The Kid*, aunque, como ella misma confiesa, pasó inad-

vertida en esta producción para todo el mundo excepto para Chaplin, que vió en ella excepcionales condiciones artísticas.

Celebraremos que Lita sea un nuevo y feliz descubrimiento del popular actor.

La historia interior

Algo semejante se llamará en español la comedia cinematográfica para la que ha sido elegido Malcom Mac Gregor con May Mac Away. Se trata de una producción de William de Milles.

«Présteme su marido»

Este es el título de una película en la que actuará de estrella Dolores Casillis.

Como se ve, el título es para poner en guardia.

Marshall Neilan se entrena

Marshall Neilan, director de escena de la «Goldwyn», ha contratado a Abdul, ex luchador americano, para que le mantenga en buenas condiciones físicas. Abdul se presenta todas las mañanas al «rancho» de Neilan y le obliga a hacer una serie de ejercicios antes de que éste se dirija a los estudios de la «Goldwyn» para realizar el film *Tess* de D'Urbevilles.

Neilan dice que la parte más extenuadora de este programa de cultura física es la lucha que debe sostener todas las mañanas con su entrenador cuando éste quiere a toda costa hacerle salir de la cama.

A la caza de una actriz

Victor Sjöström está buscando una artista para interpretar el papel de heroína en su nuevo film *El árbol en el jardín*, y el célebre director de escena encuentra grandes dificultades para hallar lo que desea.

La artista en cuestión tiene que ser bastante joven para poder aparentar 18 años y debe poseer una magnífica cabellera negra, lo cual elimina ya a todas las «vedettes» que, para seguir la moda, se han cortado el pelo. Tiene, además, que saber llevar harapos con dignidad y ser encantadora dentro de su pobreza.

Es, pues, una perla lo que está buscando Victor Sjöström, tanto entre las estrellas como entre las figurantas. No tardaremos en conocer a la que ha escogido.

**DEPILATORIO
BORRELL**



La nueva cinta de Buster Keaton

La película que ocupa la actividad de Buster Keaton hoy lleva el título de *El pequeño Sherlock* y en ella colaboran tres escritores.

Bessie Love trágica

La gran actriz americana se está especializando en películas de gran valor dramático.

Su nueva película llevará el título de *Tormenta*. Es una producción de Maurice Tourneur, en la que aparecen escenas dramáticas de la revolución rusa.

El cinematógrafo de la vida

Algo sobre la moda del año

Las plumas de avestruz en la moda

Está haciendo furor actualmente en París una moda que, según todas las apariencias, promete durar algún tiempo: nos referimos a las plumas de avestruz. Cada temporada nos trae generalmente un adorno inédito; a veces es un bordado original; otras, un color de medio tono que aparece en casi todas las prendas de vestir; las más de las veces la fantasía ataca los pequeños accesorios, los «fun-freluches» como dicen en francés. Este año le toca el turno a

Además este adorno, que por su suntuosidad substituye con ventaja a las pieles, por ser más liviano, se adapta tanto a los vestidos como a las capas y «manteaux», así como también a los sombreros y a las frivolidades de que nos rodeamos.

Los costureros deben muchos éxitos a las plumas de avestruz, por ser este adorno esencialmente femenino a causa de su gracia, de su ligereza y del caprichoso encanto de su aire valeroso.

Ya no hay hoy día costurero que se respete en París que no haya expuesto una colección

El tocado para el automóvil

Un problema que está todavía por resolver y que tiene su importancia, es el del tocado para los grandes paseos en auto. La gorra, que ya se estila bastante, no queda bien a todas las personas. La gasa no protege contra el aire además de no ofrecer un aspecto muy estético. En cuanto a los pequeños sombreros que usan muchas excursionistas, no protegen suficientemente el cuello ni las orejas.

Lo más práctico y lo más hermoso que hemos visto hasta ahora es un «manteau», combinación que hemos podido admirar en el salón de uno de los mejores costureros. Se trata de un abrigo muy amplio en piel de marmota, con un cuello muy subido forrado de crespón de China de color «tranchante» y que termina con una capuchita que protege completamente el peinado, el cuello y las orejas. El conjunto aventaja mucho a la persona que lo lleva, y a la hora de comer, y una vez sacado el «manteau-capucha», puede una sentarse tranquilamente a la mesa, pues el vestido, protegido admirablemente, ha quedado intacto.



Renée Adorée,
una cara francesa muy conocida
de la escena muda.

La moda de primavera

La práctica de los deportes a que se dedican la mayor parte de las jóvenes influye mucho este año en el aspecto de la moda femenina en general. La juventud es la primavera de la vida; la moda juvenil es, pues, la que impera en la época en que aparecen las primeras flores.

A esta pasión por todo lo que es sport debemos estos trajecitos estrictos, de una elegancia sobria, ajustados al cuerpo, de un corte que podríamos llamar «forme garçon» y que se en-

las plumas de avestruz. Y la con varias creaciones originales. ¿Qué encanto el admirarlas en los Campos Eliseos, en el Faubourg Sain Honoré y en la rue de la Paix! Cada uno ha comprendido el encanto de la pluma en distinto modo, pero todos han hecho con ella verdaderas maravillas.

cuentran tanto en el Bosque de Bolonia como en el terreno de sport.

Algunos adornos que dulcificuen el conjunto no están de más en estos modelos, que tanto gustan por el aspecto de extrema juventud que dan a las personas que los llevan. El adorno que más conviene es la cinta estrecha, bordada, metalizada, que se dispone en forma de bordado en los vestidos de «popla», de «crepé» o de «alpaca». Pero la gracia de estas cintas se puede apreciar todavía mejor en los sombreros de paja forma campana, que tan admirablemente acompañan los vestidos primaverales. Son en la mayoría de los casos cintas de «taffetas» rayadas «bayadère» y sobre todo «taffetas» escocesas de tonos bastante dulces que se destacan sobre fondo blanco.

El modo de trabajar estas cintas y de sacar de ellas todo el partido posible por medio de motivos decorativos que se renuevan hasta el infinito, es una

de las manifestaciones más patentes del gusto parisiense, tan fértil en inventos ingeniosos, sobre todo cuando dispone de un elemento tan seductor.

M. Louis

París, mayo de 1924.

ESTRELLA DE DOCE AÑOS

En *Carrera infantil*, comedia de la «Century», que se está filmando con Buddy Messinger como estrella, aparecerá una nueva primera dama. Se trata de Martha Sleeper, la cual cuenta sólo doce años y que representó un papel importante en *El cartero*, de Emery Johnson.

La pequeña Miss Sleeper tiene un gran dominio de las tablas a pesar de que su debut en películas fué con *El cartero*. Ella forma parte del elenco permanente del circuito de Keith, que se dedican a vaudeville y es una pequeña gran artista.

Es muy conocida en Nueva York como una de las mejores artistas discípulas de Chalif, el famoso profesor ruso de baile. Esta nueva pequeña dama que trabajará con Buddy ha aparecido en programas de bailes de la Metropolitan Opera House, Carnegie Hall y en el estudio del profesor Chalif, con un gran succés, y no ha sido hasta después de varios años de gloria en el teatro, que miss Sleeper se ha decidido a aceptar una de las muchas ofertas que ha tenido para filmar películas.

Fué en *El cartero* cuando Julius Stern, presidente de «Century Film Co.», vió su espléndido trabajo. Después de varias conferencias entre miss Sleeper y los señores Stern Brothers se consiguió la firma de la pequeña artista para un contrato que nos asegura su aparición en las comedias «Century», con Buddy Messinger, ella como primera dama, alternando con Sadie Campbell, protegida de Gus Edwards.

¿ITALIA? ¿AMÉRICA?

Siempre la misma pregunta. Siempre las mismas dudas.

¿Se eclipsa el arte italiano? ¿Vive y se rejuvenece?

Son preguntas éstas que sólo pueden tener por argumentos el arcano.

De todos modos nosotros continuamos teniendo fe en el arte y en la espiritualidad latina.

Actores y actrices cinematográficos de Italia han marcado pautas y corrientes inolvidables, y estamos convencidos que tanto el cinematógrafo italiano, como el naciente español, como el francés han de desplegar sus alas por las altas esferas de la gloria.

Italia, Francia, España, no pueden extinguirse artísticamente. Vivirán como sus razas y sus literaturas.

No se trata de preguntar: ¿Italia? ¿América? Sino de afirmar: ¡América! ¡Italia! ¡Francia! ¡España!

El porvenir nos dará la razón diciendo que de las competencias nace el genio y el esplendor.



La genial artista italiana Francesca Bertini

Eddie Polo en Barcelona

Las películas de aventuras

Incansables los directores cinematográficos en sus deseos de satisfacer los anhelos y aficiones cinematográficas de distintas especies y de distintas tendencias, no desmayan en la propaganda sobre grandes películas cinematográficas.

Hay quien dice que la película cinematográfica agoniza, substituida y postergada por la comedia cinematográfica. Quien tal dice se equivoca de medio a medio. Son orientaciones técnicas distintas que alientan aficiones distintas y que por ello poseen aficionados distintos.

Precisamente se ha empezado a trabajar en Ciudad Universal en una nueva serie de aventuras de dos vollos cada una y del mismo calibre que *Sonando el cuero o el boxeador aristocrático*. A esta serie se le ha dado el nombre de *Fast Steppers* y consiste en una serie de aventuras basadas en carreras de caballos.

Billy Sullivan, el popular ac-

tor-boxeador de la cuarta serie de *Sonando el cuero*, actuará en esta producción como primer actor. Sullivan se llegó a popularizar tanto en las seis aventuras de *Sonando el cuero*, en las cuales trabajó, que muchos empresarios han pedido a la «Universal» que le pusiese a trabajar en de ring.

Los *Fast Steppers* es la respuesta a estas demandas.

Edwards Laemmle dirigirá este importante film. No dudamos que este director sabrá mantenerse en esta nueva obra a la altura que subió cuando dirigió las ya famosas históricas series de la «Universal» entre las que figuran *En los días de Buffalo Bill*, *La senda del Oregón* y *En la época de Daniel Boone*.

La mayor parte de las escenas de carreras serán tomadas en Tia Juana, el famoso hipódromo situado en la frontera de México. Mr. E. Laemmle se encuentra ya en esta ciudad con su com-

pañía filmando la primera aventura de esta serie.

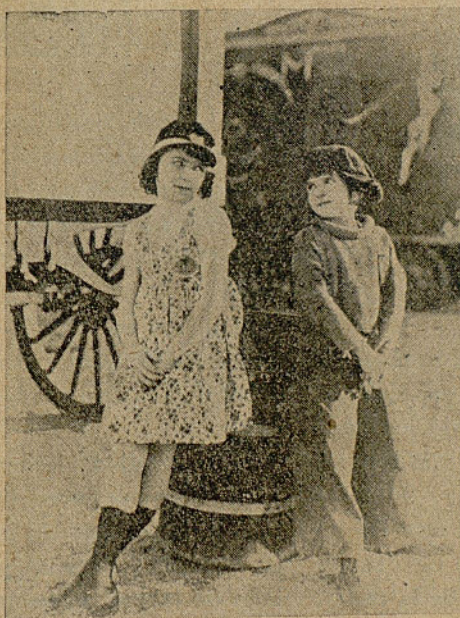
Cada aventura de las *Fast Steppers* será una historia completa basada en carreras de caballos como las de *Sonando el cuero* están basadas en escenas de ring.

Entre los héroes de la película de aventuras se halla Eddie Polo, ese héroe cinematográfico al que el público de Barcelona tiene ocasión de ver en carne y hueso en nuestra ciudad condal, trabajando en el teatro Goya.

Hemos tenido ocasión de hablar con Eddie Polo personalmente. Es un hombre fuerte, simpático. En número sucesivo podrán nuestros lectores escuchar las palabras del propio Polo, habidas en una interview con uno de nuestros redactores.

La película de aventuras no morirá mientras existan artistas como Eddie Polo capaces de mantenerla a flote.

Ray



Chiquilín hace el amor

Como ves, lector, Chiquilín no solamente sabe hacer maravillosamente el chiquillo, sino que conoce todos los secretos espirituales de las personas mayores.

Hacer el amor, según dicen los que aparentan estar muy enterados de estos asuntos y escriben sobre ellos y aun a veces los practican, es cosa más difícil de lo que parece.

Pero para Jackie Coogan no hay nada imposible, y en esta escena de la película *Chiquilín artista de circo* puede verse en los ojos románticos del mancebo toda la humana pasión que pudiera poner un Rodolfo Valentino ante una de sus típicas comedias.

Por eso dicen que Chiquilín tiene gran partido entre las damas de su alcurnia y edad...

Es un galanteador y un triunfador...

ENTRE NARANJOS

He aquí otra vez al gran artista Charles Ray en una película que presentará en breve la casa Gaumont.

Hace poco dedicamos a este actor un elogio y hablamos de su trabajo excepcional en la película *La muchacha que yo amaba*.

Al hablar hoy de *Entre naranjos*, la bonita comedia que ofrecerá al público la casa Gaumont, queremos, ante todo, volver a decir que Charles Ray, protagonista de ella, nos parece uno de los más grandes artistas de la pantalla.

No hay hipérbole en esa afirmación. Con frecuencia se pro-

yección completamente distinta a cuantas se le han visto hasta aquí.

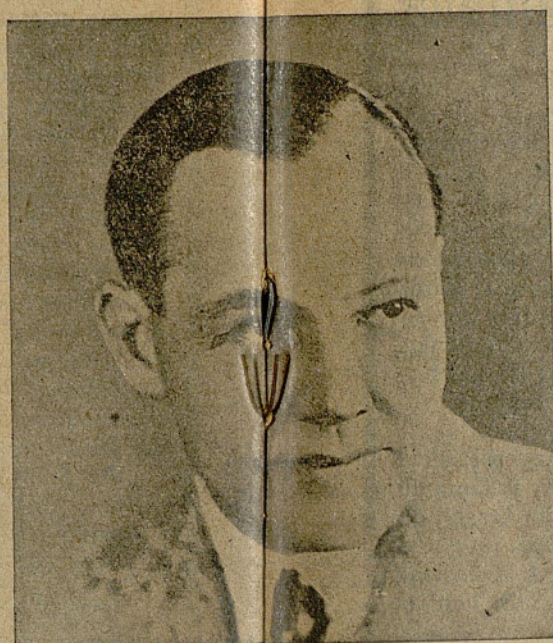
El argumento de *Entre naranjos* es sencillo, claro, bien observado y sin complicaciones inútiles.

En la paz un poco rústica de una ciudad devenida rica por la industria naranjera, hay entablada una lucha enconada entre dos bandos.

El protagonista de la obra, Charles Ray, vuelve de la Universidad donde ha cursado sus estudios y se encuentra la ciudad natal dividida. Su padre, editor de un periódico, es cabeza visi-

le por los fueros de la verdad. Todos los partidarios de su padre, naturalmente, se ponen en su contra.

Va a llegar una lucha más enconada que la que hasta enton-



ces había existido. El, confiando en la razón que le asiste, trabaja al mismo tiempo por perfeccionar un invento que acabará con las causas de la división existente.

Pero sus enemigos, que desean hundirle, compran al editor de otro periódico para desacreditarle.

Se ve asistido, desde primera hora, por una joven lindísima, hija de la señora más influyente en la lucha contra su padre, al lado de la cual él había de ponerse bien pronto.

La situación es cada vez más comprometida. Por último, esbirros del editor del otro periódico le tienden una emboscada, en la que cae, junto con la joven citada, a la cual ya ama.

acierto, qué fina observación pone en todo!

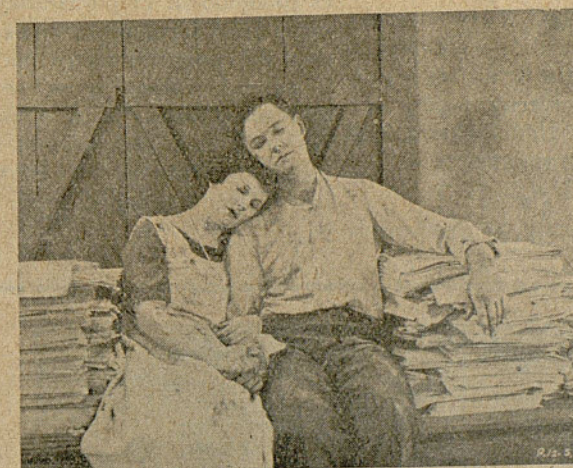
Entre naranjos es una de esas películas sencillas que dejan mucho mejor impresión que otras precedidas de gran ruido y fama y que luego resulta que no tienen ningún gran valor, ni de observación ni de arte.

La situación dramática está alcanzada de modo cabal y por medios completamente naturales. El desarrollo, llevado con mucho tino. El desenlace, acertado por completo y sin echar mano de ningún recurso estrambótico.

En manos de otro artista, es-

Cuando termina la obra y se nos ofrece la excelente fotografía de Charles Ray descansando de la ruda jornada, teniendo a su lado, apoyada en su hombro, a la joven que le ha acompañado en la lucha hasta lograr la victoria, exclamamos gozosos: «He aquí una película excelente. Con material al parecer insignificante, se ha logrado llevar a la pantalla una obra de arte verdadero».

La casa Gaumont, que tiene mucho acierto en la adquisición de obras de otras marcas, ha sabido lo que se hacía al adquirir este film de Charles Ray.



Y entonces empieza el extraordinario trabajo de Charles Ray para escapar de aquel peligro, no terrible, pero sí mezquino, pues que en él se juega con la honra de la muchacha a la que ama.

Fuerza, astucia, ingenio, inteligencia los pone a contribución para salvar el imprevisto accidente. Y todo ello lo realiza con una prontitud y una maestría realmente admirables.

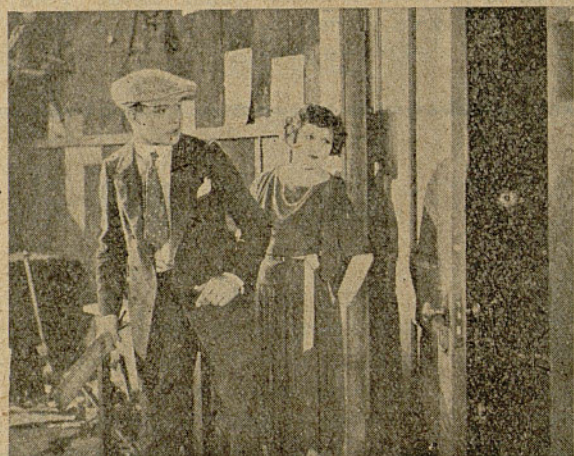
Nunca, artista alguno, en tan poco tiempo, realizó trabajo tan excepcional. ¡Qué gracia, qué

ta película habría perdido muchas de sus cualidades relevantes, consistentes en no olvidar el matiz y los pequeños detalles.

En manos de Charles Ray la película se ofrece con todos sus méritos propios, pero realizados por el arte singular de este actor admirable.

Entre las que esta casa produce y las que adquiere como exclusivas, se ve un gusto no muy corriente y un criterio de selección valiosísimo, digno de todo aplauso.

Entre naranjos, la película citada, es buena prueba de este aserto.



yectan en Barcelona y en toda España películas en las que puede apreciarse su trabajo.

Para sus admiradores, que son muchos, *Entre naranjos* constituirá una gran novedad. Se trata, en efecto, de una película muy original, en la que Charles Ray lleva a cabo una interpreta-

ble de uno de los dos bandos. Al llegar, el autor de sus días le hace entrega del periódico para que él lo dirija y siga la campaña emprendida.

Mas, pronto tiene ocasión de comprobar que es el otro bando el que está asistido de la razón.

Sin dudar ni un momento, sa-

Sobre actores cinematográficos

George Seigmann, que tan acertadamente desempeñó el papel de villano en la película *Los amores de un príncipe*, ha sido adicionado al reparto de la próxima producción de Herbert Rawlinson titulada *El ladrón virtuoso*. Al propio tiempo dará pronto a conocer su nueva interpretación, ya terminada, de la novela de Gerard Beaumont, *Jack O'Clubs*, cuya producción es la mejor que hasta ahora ha hecho Rawly.

*
**

Debido a la súbita enfermedad de Claude Gillingwater, Joseph J. Dowling le substituirá en el papel de abuelo en la próxima película de Mary Philbin. Ningún título ha sido aun seleccionado de la novela de I. A. R. Wylie en la que esta cinta está basada.

*
**

Virginia Valli en su viaje aéreo a Nueva York City recorrió ocho teatros y adquirió nueve lujosos vestidos. Tuvo ocasión de ver su película *Una dama de calidad*, y antes de su regreso a la Ciudad Universal espera ver también *The signal tower*, que ya ha sido terminada.

*
**

Reginal Denny, el gran pugilista de la película *Sonando el*

cuero o el boxeador aristocrático, entregó su ultimátum respecto a Billy Sullivan, el nuevo Kid Roberts. Ambos son verdaderos «ases» en el boxeo, como es sabido. Pero un hombre de reputación como la de Denny tiene un perfecto derecho a emitir su criterio acerca de su sucesor:

«Yo quiero, dijo Reginald, ex-

presar mi aprobación más entusiasta en favor del nuevo héroe de *Sonando el cuero* y le felicito por haber conseguido que me substituyese el hombre que mejor puede desempeñar mi papel. Hoy, los muchachos colocaron una pantalla en mi dormitorio y me proyectaron *El niño de Madrid Mich*. Pues bien, este muchacho que es hijo de Jerry Sullivan y sobrino de John L., a mi modo de pensar es el mejor pugilista de peso pluma que se ha visto hasta ahora en la pantalla».

Los financieros de la pantalla

CARL LAEMMLE VIENE A ESPAÑA

A últimos del próximo mes de junio embarcará en Nueva York con rumbo a Noruega, Suiza y España el Presidente de la manufactura americana «Universal Pictures Corporation», Mr. Carl Laemmle.

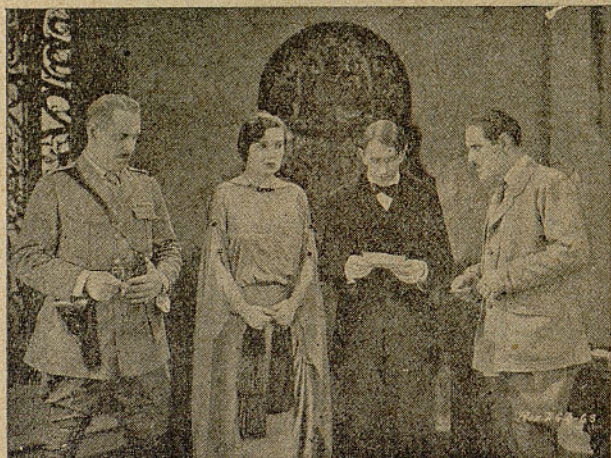
El padre de la cinematografía norteamericana, nombre con que es conocido en Yaguinlandia este gran financiero, tenía vivos deseos de conocer nuestra nación, y aunque varias veces se ha anunciado su visita a España, las múltiples obligaciones que constantemente pesan sobre él han dilatado el tan deseado viaje.

Hoy ya podemos anunciar oficialmente que el señor Laemmle nos honrará con su visita a mediados de junio próximo, siendo Barcelona una de las poblaciones que más detenidamente visitará, aunque no dudamos que por su gran temperamento observador no dejará de admirar las muchas bellezas que otras regiones encierran.

Carl Laemmle, conocidísimo en todo el mundo por la fama de las producciones «Universal», de cuya marca es el alma, no podía dejar de visitar nuestra nación, en la que tanto renombre han alcanzado las producciones de esta manufactura y donde el nombre de Carl Laemmle es pronunciado con verdadero cariño.

El señor Laemmle, que además de ser un gran financiero es un perfecto diplomático, quiere, indudablemente, pagar la deuda de gratitud a nuestro público por lo favorablemente que ha acogido sus producciones, a la vez que con su viaje a España, por la que siente gran cariño, satisface un deseo largo tiempo acariciado.

No dudamos que el público español dispensará un entusiasta recibimiento al señor Laemmle, al que bien podríamos denominar «El rey del film».



Una escena interesante de «La diosa verde».

CINEGRÁFICAS

Los ilustres humildes

Generalmente el público no presta atención a la multitud de figurantes que van y vienen durante la acción de una película; sin embargo, algunas veces varios de entre ellos tienen un pasado tan digno de interés como el de las estrellas de más fama.

Así, por ejemplo, durante una fiesta nocturna filmada en los estudios de una importante compañía, para la nueva película de Rupert Hughes *Franco como el acero*, un periodista reconoció entre los que bailaban, a dos nobles europeos, al hijo de un diplomático sud-americano, a un poeta que se estaba ganando el sustento necesario para la producción de sus obras futuras, a una actriz que fué muy conocida en sus tiempos en las escenas americanas y a un director de escena que tuvo reveses de fortuna.

¡No hay que cortarse el pelo!

«¡No se corten el pelo, señoras!» Este es el consejo que da Kink Vidor, director de escena de una gran compañía americana, a las figurantes que quieren llegar a ser estrellas de cine.

—Ya sé que es la moda, pero eso os da un tipo demasiado moderno, demasiado... época del *jazz*. Así, por ejemplo, yo necesitaba para mi film *Naranjas agrias* una joven de rostro apacible y con larga cabellera. El papel de que se trataba era de aquellos que pueden elevar al pínaculo a una artista con condiciones, y cuatro artistas que convenían en todo tuvieron que ser rechazadas por llevar el pelo corto.

La que se llevó la contrata fué Virginia Valli; ésta debe a sus largas trenzas el ser conocida hoy como una primera estrella.

En Nueva York hay 578 cines

Hay en Nueva York 578 salas de cine, las cuales pueden contener un total de 428,926 personas. Esto representa un verda-

dero progreso desde el año 1918 en que había en Nueva York 423 cines solamente. Para comprender este aumento hay que tener en cuenta que no sólo se han abierto un número bastante considerable de salas nuevas, sino que también muchas han sido derribadas para ser reemplazadas por salas modernas y espacia-

Nuevo deporte

Douglas Fairbanks acaba de inventar un nuevo sport que seguramente se hará muy popular. Se trata del juego de tennis, en el cual la pelota es substituida por un dardo.

Los jugadores se pasan mutuamente dicho dardo a golpes de raqueta, pero no debe caer nunca al suelo. El jugador que deja caer el dardo pierde un punto.

Este deporte es mucho más rápido que el tennis y hasta que el simple juego de pelota.

Durante la realización del film *El ladrón de Bagdad*, Douglas empleó este juego como el mejor medio para reducir su peso.

Las películas de propagande en Rusia

Según dice una revista rusa, el señor Lunatscharky, Comisario de Instrucción Pública, ha

decidido servirse especialmente del cine como medio de propaganda para la ideología de la República de los Soviets.

Los films de procedencia extranjera, que tantas escenas contienen de la vida burguesa, irán siendo eliminados poco a poco de las salas soviéticas, para ser reemplazados por películas en que serán presentadas todas las fases de la vida proletaria oficial.

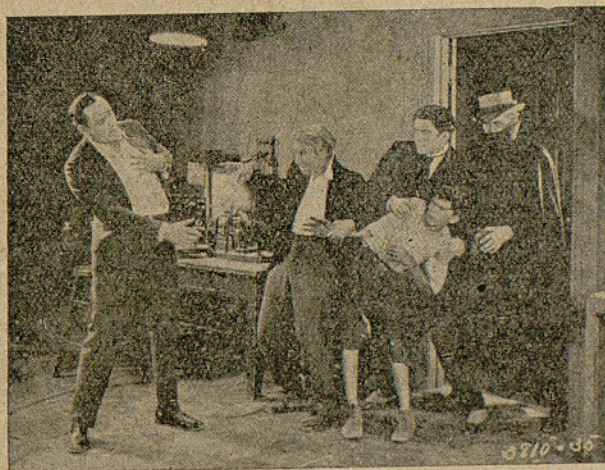
Un film portugués

Siguiendo el ejemplo de otros pequeños países, Portugal se decide a su vez a lanzarse de pleno en la producción cinematográfica. La industria del arte mudo empieza a adquirir allí cierta importancia. Así, por ejemplo, una casa de Lisboa acaba de editar un film titulado *Los ojos del alma*, cuyo argumento ha sido escrito por la conocida poetisa portuguesa Virginia de Castro.

Asistían a la presentación de esta película casi todos los ministros, además de otras personalidades de alto rango. El éxito fué todavía mayor que lo que se esperaba. Este hecho constituye un gran acontecimiento para la industria portuguesa.

Rebusca para «María tercera»

King Vidor, director de escena de la película *María tercera*, está buscando verdaderas «flap-



Otro interesante aspecto del film «El rey del radio»

pers», pues dice que los figurantes de oficio no le satisfacen para estos papeles. Para servir de compañeros a estas «flappers» desea también algunos «flppers» de buena familia.

«Flappers» y «flippers» es el nombre con que se designan en «argot» americano a los jóvenes de ambos sexos que salen del nido, como diríamos en castellano, y que empiezan a «flirtear».

El director de escena dice que tienen una mentalidad y gestos tímidos que ninguna persona de experiencia puede imitar.

Nungesser, artista de cine

En una revista cinematográfica americana leemos lo siguiente :

«Tom Terris está dirigiendo actualmente la película *El bandolero*, en la isla de Cuba. Ha contratado para esta cinta, que edita la casa «Goldwyn», además de Pedro de Córdoba y Renée Adorée, al capitán Nungesser y a José de Rueda.

El capitán Nungesser reconstituirá para este film algunos de los combates aéreos que tuvo que sostener contra los alemanes durante la guerra.

Una compañía cinematográfica con sesenta y cinco millones de dólares

Acaba de realizarse una de las más grandes combinaciones en los anales de la industria cinematográfica. Nos referimos a la unión de la «Metro», la «Goldwyn» y las compañías de Luis B. Meyer, dirigidas por Marcus Loew, que es conocido como el Crespo del mundo teatral.

El capital de la nueva compañía es de 65 millones de dólares. Esta corporación, además de las grandes producciones que controla, posee 350 teatros diseminados por los Estados Unidos, incluso el Capitolio, que es el teatro más grande de Nueva York. Esta combinación mundial comprenderá también las producciones «Cosmopolitan», que son editadas por William Randolph Hearst.

«Mitsi» va a ser filmada

Edward T. Lowe, autor del argumento de *Nuestra Señora de París* y de *El torbellino*, ha terminado el argumento de *Mitsi*, en el que trabajará Mary Philbin, dirigida por Irvings Cummings.

Al escribir Lowe este argumento ha aprendido más de los franceses, su lenguaje y sus costumbres, que nunca había sabido antes, ya que le fué preciso leer *Mitsi* en el libro original francés y además leer también las adaptaciones de Mac Conville y Leonore Coffey.

Relámpagos cinematográficos

Los técnicos de la «Universal» han hecho experimentos durante varios meses y por fin han conseguido un verdadero éxito. Se trata de la gran antorcha luminosa inventada por Arthur E. Shadur, ingeniero de la Universal City y de la que se hizo uso para la tempestad de *The Reckless Age*, la nueva película de la «Universal», en la que trabaja Reginald Denny.

La nueva invención tiene la ventaja de apartar los peligros que habían existido hasta ahora al proyectarse las tempestades en el Estudio. Todo lo que se había usado anteriormente era peligroso y muchas veces explotaba, haciendo que las ecenas resultasen faltas de realismo.

«Tres semanas» no es una obra inmoral, declara madame Glyn

Antes de salir de Nueva York para Hollywood, madame Elinor Glyn dió una respuesta bastante interesante a los críticos que han atacado su obra en los últimos tiempos :

«He sido condenada a menudo por los críticos como escritora inmoral, especialmente a causa de mi novela *Tres semanas*. Sin embargo, yo estoy convencida de que el que quiera leer cada frase y cada palabra de mi obra con espíritu amplio y sin la idea preconcebida de encontrar situaciones equívocas, no hallará ni un solo pasaje que se aparte del fin que me he propuesto y que es precisamente un fin de alta moralidad. Lo que yo he querido es implantar la moralidad como regla de conducta de las parejas modernas».

No tenemos ningún inconveniente en creer a la señora Glyn por el momento, pero para juzgarla definitivamente esperearemos ver ante la pantalla la versión que de su obra ha hecho mister Carey Wilson en colaboración con la autora.

La mujer americana viste admirablemente

La artista de la pantalla Clara Windsor, a la vuelta de un viaje por Francia, ha declarado que las mujeres americanas son las que visten mejor del mundo, aunque sea en París donde se hacen los vestidos más hermosos.

—Mi opinión es—dijo la encantadora artista yanqui— que los grandes modistos parisien- ses trabajan casi exclusivamente para la clientela yanqui, pues sus salones están siempre llenos de americanas, y en una sola tarde se encuentran en Nueva York más mujeres bien vestidas que en París durante toda una semana.

Es posible que Clara Windsor exagere un poco...

Studios Cinematográficos "RALPH"

ENSEÑANZA COMPLETA DEL ARTE MUDO

Cinematografía, pose, caracterización, bailes, esgrima, boxeo y demás sports, para señoritas y caballeros.

Santo Domingo, 7, pral. (Entrada por el Teatro Principal de Gracia) todos los días de 4 a 8

Edición de películas con nuestra selección de alumnos debidamente preparados

Consultorio de Mabel

Los beneficios de Loew, Creso de la pantalla

Pregunta. — Frecuentemente me hallo en la precisión de acudir a visitas de sociedad y no estoy segura de poder representar en ellas un buen papel. ¿Podría usted indicarme algunas orientaciones para que mi conversación sea siempre agradable?—Una condesita.

Respuesta. — Para agradar en la conversación, es menester comenzar tanteando el terreno, es decir, hacerse cargo de la clase de personas con quienes se va a platicar, para hablarles de materias que estén a sus alcances, que les gusten, y de que estén mejor enterados. Por ejemplo, el medio más seguro de complacer a un hombre infatuado con su linaje, es darle ocasión de que pueda desahogarse hablando de sus antepasados; a un soldado, de contar los sitios y combates en que ha tenido parte; a un negociante, de los negocios que ha tenido entre manos; a un viajero, de las tierras que ha visto; y a este tenor a otras clases de hombres. Esto proviene de que casi siempre procuran hacer parecer que son más apreciables que los demás por las ventajas que creen llevar al común de las gentes, y porque gustan más de los que los aplauden, que de los que mendigan sus aplausos. Se necesita, pues, que el que trata de agradar, emplee su destreza mucho menos en dar a conocer las prendas que él posee, que en hacer resaltar las de los otros, patentizando con oportunidad y delicadeza las cosas buenas que hayan dicho o hecho. El sacrificio de sus intereses, que al parecer hace con esto, es un rodeo ingenioso que le abrevia un largo camino, proporcionándole mayores progresos en

su estimación y amistad, que cuantas maravillas pudiera decirles. «Es preciso siempre, dice madama Necker, hacer hablar a las gentes de lo que les interesa, pues es el único medio de sacar partido de ellas.» El hombre que en general nos es más inferior, nos es muy superior en ciertos ramos del saber, a que ha tenido que dedicarse especialmente; es menester, pues, conversar con él sobre los objetos en que lleva la ventaja, a fin de instruirnos un poco con su conversación; porque en talento, como en comercio, se pierde lo que no se gana. Si hacemos hablar a gentes medianas sobre cosas que ignoran, la conversación será un curso de trivialidades y absurdos. Este es el consejo que Racine daba a su hijo: «No creas, le decía, que sean mis versos los que me granjeen tantos obsequios en toda la corte. Corneille hace versos mil veces mejores que los míos, y sin embargo, nadie hace caso de él; no se le quiere más que en la boca de sus actores; en vez de que, sin fastidiar a las gentes leyéndoles mis obras, de que nunca les hablo, me contento con tenerles conversaciones agradables, y divertirlos con cosas gustosas. Mi talento para con ellos no consiste en darles a conocer si yo lo tengo, sino en hacerles advertir que lo tienen ellos. Así, cuando ves a un señor duque pasar a veces largas horas en mi compañía, te quedarías pasmado si lo presenciases, de ver que se despide muchas veces sin haber hablado yo cuatro palabras; pero poco a poco lo pongo en ganas de hablar, y me deja aun más satisfecho de sí mismo que de mí.»

Según un reciente informe que se refiere al periodo del primero de septiembre de 1923 al primero de marzo de 1924, las escenas cinematográficas que dirige Mr. Loew acusan un beneficio neto de 1.589,880 dólares, lo que representa un aumento de 42,000 dólares sobre el periodo precedente.

Durante el mismo periodo de tiempo, los ingresos procedentes de los teatros que Loew posee diseminados por los Estados Unidos, se elevan a la apreciable suma de 10.326,000 dólares.

Verdaderamente los americanos no exageran cuando llaman a Loew el Creso de la escena.

Un cine colosal en Milán

El señor Tito Schipa, de la Chicago Opera Company, va a encargarse de la instalación de un cine colosal en Milán, cuyo presupuesto de construcción, que se elevará a un millón de dólares, será suministrado por un grupo de financieros americanos.

Según dice el señor Schipa, este nuevo local presentará exclusivamente películas americanas y tendrá en su construcción gran parecido con el teatro Capitolio de Nueva York.

IMPRESA COSTA: ASALTO, 45.—BARCELONA

Novela Popular Cinematográfica publica esta semana el argumento de la preciosa película **Entre naranjos**, de la que es protagonista el gran artista de la pantalla Charles Ray.

Los admiradores de este excelente actor, que son muchos, tendrán ocasión de reavivar su admiración viendo **Entre naranjos** cuando se estrene, en cuya película hace Charles Ray una de sus creaciones más señaladas.

El argumento de esta película, que publica **Novela Popular Cinematográfica**, ofrece una excelente versión literaria de la película, manteniendo el interés a sus cinco partes tal como él se mantiene en la pantalla, explicando todos los matices y características de la película, así como de la acción de los personajes.

No deje usted de adquirir este número de la popular revista, en la que están publicándose los argumentos de las películas que obtienen más éxito. Coleccionando **Novela Popular Cinematográfica** se tienen las mejores versiones literarias de las mejores obras de la pantalla.

La Virgen de California

La novela de una estrella del cinematógrafo

por

J. CALVO ALFARO

(Continuación)

Y así fué. En la noche siguiente asistieron al «Hipodrom» en Piccadilly, donde trabajaba la comparsa de danzantes moscovitas.

En un principio Norah sintióse dominada por una honda depresión moral. ¡Aquello era Rusia! La Rusia de ayer hecha jirones, destrozada por los cambios de las ideas y de los tiempos.

Norah pensó que acaso algunos de los antiguos danzarines del teatro Imperial serían ahora altas autoridades dictatoras de los destinos de su pueblo, mientras que los tiranos de ayer bailaban hoy y se contorsionaban en los escenarios para divertimento de los espectadores.

Substitución de pasiones y nada más, acaso.

Aquella noche, el ambiente del teatro, los colores vistosos de los trajes danzantes se grabaron en el pensamiento de Norah, con una incisión profunda e imperecedera. Primero fué un sentimiento de dolor. Después, al aparecer Panisowsky en escena, el teatro pareció brillar en un latido de sensualismo.

El fauno rojo danzaba admirablemente, con su cabello encarnado y sus músculos académicos, por entre las ninfas vestidas de gasas y azul.

La música híbrida, dolorida y trágica, humorista y cálida como un cuento de Boccaccio, ofrendaba a la escena el sortilegio de un mundo nuevo y ultra-humano.

Norah, muy junta a su prometido, parecía querer fundirse en él, presintiendo, en el fondo de su espíritu, el nacimiento de un ser que amenazaba su paz, la cordialidad de un sendero tranquilo hallado en la inquietud de una borrasca.

—¿Te gusta?—la preguntó, cariñoso, Emilio.

—¡Mucho!—afirmó Norah con una entonación de rara melodía.—¡Mucho!... Como que me recuerda cosas ingratas que son gratas recordar...

Sus ojos oscuros, brillantes como carbunclos de pasión en el nácar sonrosado de su rostro, se fijaban en Panisowsky, en las bailarinas, en el bosque fingido en el escenario por la imaginación de un artista.

Norah sentía respirar en aquel cuadro, un ambiente nuevo y narcotizante. Por un momento se vió ella en escena, envuelto su cuerpo en la caricia de las gasas blancas y azules, esfumada su vida en aquel sueño morfomano.

Seguía la música, y las ninfas, azul y blanco, saltaban con el ritmo clásico de las helenas que vivieron y murieron para el arte.

Después Norah pensó en su oficina; en el rui-

do monorrítmico de las teclas de la «Yost»; en las groserías del polaco que dejaba entrever, en sus últimas amabilidades, una grosería mayor: la obtención de un deseo escondido y disimulado.

Norah, como en los relatos bíblicos o en las ricas historias orientales, contempló ante ella dos caminos, símbolos de dos vidas. El uno de paz, apartado, silencioso, de renunciación. El otro, de vanidad, de lujo, de fastuosidad, de continuidad con su pasado de Rusia.

¡Oh tortura de las almas de mujer que no saben contemplarse a sí mismas!

¿Cómo acertar con la pasión? ¿Cómo dar con el camino mejor?

Idilio de paz: hogar feliz y pacífico. Una cocina reducida una salita de recibir, una pianola, una alcoba modesta, todo en un barrio apartado de Londres, diciendo el adiós eterno a las cosas que fueron amables.

Idilio de luz: camino de nombre y oro. La fama reconstruyendo lo que fué la opulencia de los prestigios perdidos... Otro camino.

Panisowsky parecía adivinar las torturas de Norah Natkiewicz, a quien había descubierto en una de las butacas de lo alto del «Hipodrom», acompañada de aquel joven moreno y de aspecto exótico.

Panisowsky, por eso acaso, ponía más fe en la danza, consagrándose a ella, abstraído de lo exterior, sugestionando a las bailarinas, como los sacerdotes de las religiones místicas y sangrientas hipnotizaban a las vírgenes que habían de ser ofrendadas, quemándose las alas en su revuelo alrededor del fuego, suprema expresión de la vida.

Nacen en los seres las nuevas ideas como se funden los microorganismos en la materia viva. Así, imprevistamente, como consecuencia de un hecho incidental, sin valor aparente, nació en Norah otra Norah y surgió, entre ambas, la lucha cruenta, que es cuando se empieza la verdadera vida, cuando comienzan, en nuestra existencia interior, las incompatibilidades sentimentales.

¡Y qué difícil es dar ser, en nosotros, a un ser que no queremos que sea, pero que quiere ser, a pesar nuestro!

Los dos caminos nacieron en Norah Natkiewicz, como nacen en todas las almas complicadas por rudas y violentas emociones de la existencia.

(Seguirá)

Tengo solamente sus cabellos encrespados, algo locos... y la expresión de mi mirada. Es lo único que de mí se asemeja al retrato. Sin duda debo parecerme más a mi padre. Al propio tiempo que sus facciones, debo haber heredado, seguramente, algo de su alma.

¡Cuando pienso que este padre ignaro acaso vive aún, y que me ignora, y que probablemente no nos encontraremos jamás!

¡Oh, mi buena amiga Celeste! A veces daría todo cuanto poseo por *saber*!

Usted pensará que divago... La culpa la tiene su frasecita insidiosa que me ha sumergido en un abismo de pensamientos profundos, hasta llegar a darme vértigo.

Mildred me ha llamado ya varias veces para enseñarme mis trajes que acaban de llegar de París. No tengo gran curiosidad por verlos, ya que Nelson no está aquí y fuera de él no debo agradar a nadie.

Respóndame pronto, amiga mía. Salude de mi parte a su hermana Catalina.

Desde aquí os veo a las dos, buenas viejas, acurrucadas junto al fuego del hogar, bajo el manto de la chimenea del que pende «lou poidol» conversando en *patois*...

Usted hablará de su hija, de su amada «Renettou», que la envía muchos besos...

*
**

Todo blanco, como un cisne fastuoso, el yacht avanzaba majestuosamente dejando a su paso, a lo largo de sus costados, blancos encajes bordados en la superficie del mar.

Entró en la hermosa bahía de Villefranche, limitada por los acantilados del cabo Ferrat y las peñas de Montalban,

si podrás allí ser dichosa. ¿No dejarás, al partir, ningún recuerdo?»

Quedará usted, que será, desde luego, mi mayor recuerdo. Pero no quiero jugar con las palabras y paso a responder directamente a la intención de la pregunta.

Sí, tengo una gran amistad, mejor dicho, un gran afecto para mi prometido.

Experimento, cuando en él pienso, tal impresión de confianza, de seguridad, que partiré con él sin temor alguno y sin inquietud para el porvenir. Y, sobre todo, le estoy reconociendo.

Siento hacia él gratitud por amarme tanto. El pobre muchacho se ingenia, aun a distancia, en hacerme la vida agradable durante nuestro noviazgo, acordándose de mí con atenciones sin cuento.

Recibo, casi cada día, hermosos ramos de flores blancas que me trae una florista de Niza.

Recibo, a menudo, espléndidas joyas, de diamantes y pedrerías, que me envía, en su nombre, un joyero de París.

Y recibo, sobre todo, sus cartas, desbordantes de impaciencia, en las que apenas reconozco a mi flemático adorador.

La verdad, amiga mía—debo confesárselo a usted—que tanto amor me asusta.

Se me figura ser una criatura acostumbrada a un vivir miserable, a la que ofrecieran un tesoro y no supiera qué hacer.

Quiere usted que me avance una idea de la felicidad de que gozaré...

¿La felicidad?

Esto depende de lo que se entienda por felicidad.

Seguramente encontrará usted muy exigente y muy difícil a su querida cabrilla salvaje que corría, con los pies descalzos por los peñascos del Aveyron. Yo, la antigua obrera de casa Madame Bertin, que andaba

cada día seis kilómetros para ganar tres francos... ¡Yo, en fin, Renée, la humilde modistilla de París que me detenía, a la salida del taller, ante los escaparates para admirar las joyas que hoy me ofrecen! Sí: dirá usted que su pequeña «Renettou» no tiene sentido común si no está deslumbrada por su suerte.

Y si no fuese por el temor de darle pena, le confesaría que muchas veces siento ganas de llorar al pensar que dentro de seis meses viviré lejos de Francia y que no podré volver a ver, como no sea en mí misma, cerrando los ojos, su querida fisonomía, la única que para mí ha tenido ternuras maternas. Ríñame usted, mamá Celeste... No digo más que tontejarías. Soy una prometida feliz y no tengo la menor duda que empañe mi felicidad.

En su rica canastilla de bodas, digna de una duquesa, su pequeñuela no encontrará el pájaro azul con el que sueñan las jóvenes. ¡Oh! Cuando una cree tenerlo en su poder se apercibe que el seductor pájaro del Paraíso no es, después de todo, otra cosa que un volátil vulgar... Un ser indigno que no merece que le concedan un corazón.

Usted me ha enseñado, con su ejemplo, que el cariño puede reemplazar al amor.

Yo dedicaré a mi marido, a mis hijos, todo mi cariño. ¡Ah! Deseo tener hijos, lo confieso. Les enseñaré, desde aquellas tierras, a querer a mi país.

Les diré que hay, al otro lado del Océano, una abuela viejecita que les adora, sin conocerles, por amor a mí.

Pero en espera de que sea usted abuela, le diré que aquí llevamos una vida agitada.

Hemos encontrado a nuestros antiguos amigos de París, con Perkins a la cabeza. Acaban de llevarnos de excursión en automóvil. Cada día inventan nuevas excursiones.

Mañana por la noche iremos, en yacht—un yacht,

amiga mía, es un gran barco de recreo, de los que se ven muchos en la rada de Villefranche,—a un baile de trajes que se da a bordo de un buque de guerra francés a beneficio de los huérfanos del mar. Le aseguro que gustosa hubiera aportado mi óbolo a los huerfanitos sin verme obligada a asistir al baile. Pero iré tan solo para ser agradable a Mildred y Juana, que me han dicho que no irían si yo no iba.

No crea, no obstante, que no me guste ya el baile que tanto me divertía en París.

¿Se acuerda usted de mi primer baile en casa los Marty? Pero ¡si supiera usted lo difícil que resulta la situación de una prometida sin su prometido!

No debo bailar con nadie. Juana, que es rigorista en extremo, no me lo consentiría.

¡A los veintidos años verme reducida a contemplar como los otros bailan, como una vieja, y rehusar todas las invitaciones, cuando siento que mis pies no pueden permanecer quietos y que la música me atrae enormemente! Si mi futura cuñada es tan rígida en lo que al baile se refiere, en cambio querría verme adornada siempre con todas las joyas que tan prodigamente me ha regalado Nelson.

Yo me contento con exhibir algunas de las últimas que he recibido, pero no abandono nunca el pendiente en el que he hecho encuadrar la miniatura que reproduce tan exactamente el retrato de mi madre, tomado de la pequeña fotografía que llevaba en mi viejo medallón.

Estoy contenta de haber tenido esta idea, así como de haber hecho hacer un retrato al pastel tomado de la misma fotografía.

Me parece que así, mi pobre madre muerta, preside mi pequeño salón. Así como otros, allá, en otros países, poseen sus galerías de retratos, yo tengo también mi retrato.

Me parezco poco a ella, ¿verdad?

Señora!!

Usted debe hojear mensualmente la revista

ULTIMA ELEGANCIA

el más completo "magazine" de la moda mundial

Precio: **1'25** Ptas.

De venta en Kioscos y Librerías

Agentes exclusivos para España

" PUBLICACIONES MUNDIAL "

Barbará, 15. -- Apartado 925

B A R C E L O N A

Cinematográfica Verdaguer

S. A.

Capital: 3.000.000 de pesetas

Consejo de Ciento, 290

TELÉFONO 969 - A.

Telegramas "Verdograf"

Telefonemas

BARCELONA

Interesa a todo empresario

conocer las grandes producciones extraordinarias, las escogidas series y la abundancia enorme de material NUEVO que continuamente presenta bajo su prestigioso nombre el

Programa Verdaguer

Dídanos hoy mismo la lista detallada de asuntos de todos los géneros y de las mejores marcas americanas, alemanas e italianas, en la que PRECISAMOS títulos y artistas que evidencian lo más selecto y abundante de nuestro material.

